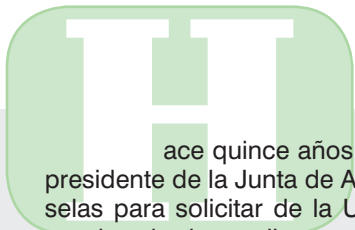


UN NUEVO PDS PARA DOÑANA



Andalucía



hace quince años, en noviembre de 1990, el presidente de la Junta de Andalucía se trasladó a Bruselas para solicitar de la Unión Europea su apoyo a un plan de desarrollo sostenible (PDS) para Doñana. En unos meses se completaron los cimientos de una iniciativa pionera con la presentación de los ocho expertos independientes, de alto prestigio, a los que se encargó redactar el documento que plantease actuaciones a realizar, que plantease un futuro perdurable en el tiempo.

En aquel entonces hablar de desarrollo sostenible era para los ciudadanos pura abstracción. Estábamos ante una propuesta que debía incluir mucha pedagogía hacia una ciudadanía que se 'topaba' con este modelo. Pero asimismo era una decisión valiente, porque se tomó cuando más tensión existía en la comarca de Doñana por el proyecto de construcción de un complejo turístico en la zona litoral. Igual de grave resultaba la simultánea sensación ciudadana de que la protección de espacios naturales les estaba hipotecando el futuro. Y por supuesto, hablamos de unos momentos en los que el potencial de la marca Doñana no sólo estaba por desarrollar, sino que en realidad se hallaba ligado a conflictos, problemas y amenazas.

El dictamen del comité de expertos supone un hito que hoy debemos valorar. Marcaron pautas que ahora entendemos llenas de sentido común, pero que en aquellos momentos sólo se veían como una sucesión de buenas intenciones. Asimismo se consiguió que la UE, el Gobierno estatal y la Junta de Andalucía se aliaran para ejecutar el PDS.

Gracias a estos esfuerzos se contuvo, no sólo la urbanización turística de zonas hoy catalogadas ambientalmente, sino que también se realizaron actuaciones en diferentes sectores económicos que han demostrado que otro desarrollo era posible, el desarrollo sostenible. Ha habido una mejora de las infraestructuras viarias, un aumento de la oferta turística y se consiguió mejorar los indicadores de renta y empleo por encima de la media andaluza. Pero además con una tangible mejora ambiental, con el desarrollo de la agricultura ecológica o una mejor gestión del agua.

El Parque Nacional, la imagen de Doñana, salió de las páginas de sucesos. El diálogo se hizo intenso y el debate nunca desbordó su cauce natural. Quizás la mejor prueba es que desde entonces se ha ampliado el Parque Natural con 2.700 nuevas hectáreas, cerca de 1.500 en su franja litoral, sin las tensiones que llegaron a parecer propias de cada paso que se quería dar en Doñana.

Hemos aprendido que un desarrollo sostenible es la alternativa. Pero es posible dar un paso más. La


comarca de Doñana ya se ha dotado de una estructura y de unos equipamientos sólidos, suficientes para el salto cualitativo. Por ello el Consejo de Gobierno andaluz aprobó formular un nuevo Plan de Desarrollo Sostenible, y el mes pasado presentamos su inicio.

Este paso adelante tiene en esta ocasión un elemento que lo diferencia: No habrá un comité de sabios marcando, los objetivos, sino que será la participación de todos la que establezca las pautas. Creo que es una decisión acertada; en esta comarca se ha avanzado como en pocas en Europa en lo que es desarrollo sostenible aplicado sobre el territorio. Hay un poso, un saber hacer, respecto a este tipo de iniciativas.

El nuevo PDS quiere fomentar la capacidad social para afrontar el reto y la oportunidad del desarrollo sostenible, con una confluencia de intereses entre lo económico y lo ecológico. El concepto hecho en Doñana ofrece todavía un potencial extraordinario. El impacto mediático de este nombre lo pueden entender con el dato de que existen en Internet 600.000 páginas webs que informan sobre Doñana.

Siempre he dicho que Doñana es una extraordinaria caja de resonancia. Sabemos sobradamente lo que puede dar de sí esta cualidad en el aspecto negativo, y el vertido minero de Boliden Apirsa sirvió de prueba suficiente respecto a la preocupación que puede despertar en todo el mundo este territorio natural. Así que tengamos conciencia de que lo que seamos capaces de conseguir en esta comarca en pro del desarrollo sostenible servirá de ejemplo para muchas otras. Doñana siempre ha ido un paso por delante.

La Consejería de Medio Ambiente aborda el segundo PDS con una fuerte responsabilidad, pues coincide con el giro que supondrá la asunción de las competencias de gestión en el parque nacional de Doñana. La mayor cercanía de la Administración andaluza debe ser uno de los elementos clave para el éxito que deseamos.

Andalucía tienen una capacidad más que conocida en la gestión de territorios protegidos, al punto de que su red es la más extensa y diversa de España con diferencia. Estamos pues abordando un salto cualitativo en el desarrollo sostenible a la par que debe producirse un tránsito histórico respecto a la gestión del parque nacional, avalado no exclusivamente por una sentencia del Tribunal Constitucional, sino también por el sentido común. 

Fuensanta Covas
Consejera de Medio Ambiente